

EJERCICIOS 2000



**Ejercicios
Comunidad Juvenil**



5 *Ser como Dios*

Estos textos son el final de la instrucción de Mateo sobre el discipulado. Al final, vuelve a poner las cosas claras. Es como si hubiésemos nuevamente vuelto al planteamiento de Moisés. Pero tiempo al tiempo. Creo que es bueno que, primero, nos quedemos con la primera parte.

1. ¿Tengo esta experiencia de Dios como Padre Todopoderoso?
2. ¿Comprendo por qué, al final de todo lo que ha dicho, Mateo pone esta invitación a confiar en el Padre? ¿cuándo siento la dificultad de seguir a Jesús, según el plan dicho esta tarde, vivo que esa es la verdad que nos revela el Creador a través de su Hijo o ... Son simplemente “buenos consejos”?
3. ¿Cómo me suena, al final de todo, esta vuelta de tuerca final hacia la claridad? Imagínate a Jesús diciéndotelo.

ruina fue grande.

Conclusión

Cuando Jesús terminó este discurso, la gente se quedó admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad, y no como sus maestros de la ley.

Busca lo esencial

Por eso os digo: No andéis preocupados pensando qué vais a comer o a beber para sustentaros, o con qué vestido vais a cubrir vuestro cuerpo. ¿No vale más la vida que el alimento y el cuerpo que el vestido? Fijaos en las aves del cielo; ni siembran ni siegan ni recogen en graneros, y sin embargo vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¡Quién de vosotros, por más que se preocupe, puede añadir una sola hora a su vida? y del vestido, ¿por qué os preocupáis? Fijaos cómo crecen los lirios del campo; no se afanan ni hilan; y sin embargo, os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba que hoy está en el campo y mañana se echa al horno Dios la viste así, ¿qué no hará con vosotros, hombres de poca fe? Así que no os inquietéis diciendo: ¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos? Esas son las cosas por las que se preocupan los paganos. Ya sabe vuestro Padre celestial que las necesitáis. Buscad ante todo el reino de Dios y lo que es propio de él, y Dios os dará lo demás. No andéis preocupados por el día de mañana, que el mañana traerá su propia preocupación. A cada día le basta su propio afán.

No juzguéis

No juzguéis, para que Dios no os juzgue; 2 porque Dios os juzgará del mismo

modo que vosotros hayáis juzgado y os medirá con la medida con que hayáis medido a los demás. ¿Cómo es que ves la mota en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga que hay en el tuyo? O ¿cómo dices a tu hermano: «Deja que te saque la mota del ojo», si tienes una viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y entonces podrás ver para sacar la mota del ojo de tu hermano.

No déis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas a los puercos, no sea que las pisoteen, se vuelvan contra vosotros y os destrocen.

Tened confianza

Pedid, y recibiréis; buscad, y encontraréis; llamad, y os abrirán. R Porque todo el que pide recibe, el que busca encuentra, y al que lla-

ma le abren. ¿Acaso si a alguno de vosotros su hijo le pide pan le da una piedra?; o si le pide un pez, ¿le da una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan! Así pues, tratad a los demás como queráis que ellos os traten a vosotros, porque en esto consisten la ley y los profetas.

Dos caminos

Entrad por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por él. 14 En cambio es estrecha la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo encuentran.

Dos clases de profetas

Tened cuidado con los falsos profetas; vienen a vosotros disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de las zarzas? Del mismo modo, todo árbol bueno da frutos buenos, mientras que el árbol malo da frutos majos. No puede un árbol bueno dar frutos malos, ni un árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa al fuego. Así que por sus frutos los conoceréis.

Dos tipos de discípulos

No todo el que me dice: ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán aquel día:

-¡Señor, Señor! ¿No profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

Pero yo les responderé: -No os conozco de nada. ¡Apartaos de mí, malvados!

Las dos casas

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, es como aquel hombre sensato que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca. Sin embargo, el que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, es como aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, se abatieron sobre la casa, y ésta se derrumbó. y su